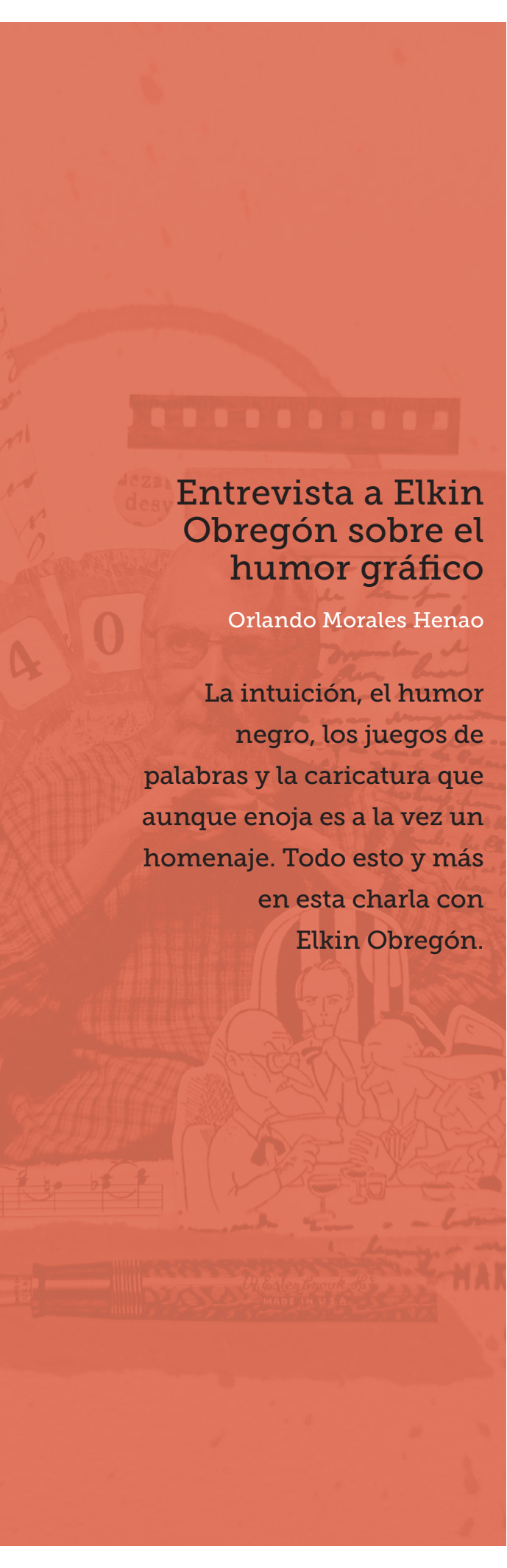


The background of the left page is a collage of Elkin Obregón's work, including a film strip, a cartoon of a man with a mustache, a cartoon of a man with a hat, and a cartoon of a man with a mustache and a hat. The text is overlaid on this collage.

Entrevista a Elkin Obregón sobre el humor gráfico

Orlando Morales Henao

La intuición, el humor negro, los juegos de palabras y la caricatura que aunque enoja es a la vez un homenaje. Todo esto y más en esta charla con Elkin Obregón.

La cultura colombiana se vio fortalecida con el quehacer múltiple del maestro Elkin Obregón Sanín. Su obra en los campos de la crónica, el ensayo, la traducción, la pintura y el humorismo gráfico, que es el que queremos resaltar específicamente en esta entrevista, lo demuestran con suficiencia.

Para la elaboración de esta entrevista nos hemos basado en conversaciones sostenidas con el maestro, la compilación de algunos de sus apuntes, las opiniones emitidas por sus amigos y una investigación personal sobre parte de su vida y obra.

Así mismo, enfocamos nuestra aproximación principalmente hacia el campo del humorismo gráfico, actividad la que nos puso en contacto con él. Queremos, además, relieves el valor de una obra que fue minimizada en el libro *Historia de la caricatura en Colombia*, colección recopilada por la maestra Beatriz González.

El humor siempre ha sido un antidoto contra cualquier clase de tiranía o fundamentalismo. Como dice un escritor y dramaturgo español: "El

humor es la gran conquista del hombre civilizado”.

En una visión general de la historia de la humanidad, podemos decir que es curioso que el humor siempre aparezca en los momentos de mayores dificultades y crisis políticas. Colombia no es la excepción, a pesar de la relativamente escasa trayectoria que el humorismo gráfico tiene en nuestro país.

La época de la gran hegemonía conservadora, 1884 - 1930, contó con grandes humoristas que la combatieron acérrimamente a través de sus caricaturas y sus escritos. Recordemos al respecto al más reconocido caricaturista, el antioqueño Ricardo Rendón Bravo, quien con su obra espléndida hizo conciencia en el pueblo colombiano sobre esa hegemonía.

La historia de la caricatura en Colombia, arranca en 1834, con destacados artistas del humor como José María Espinosa, “El Zambo”, Ramón Torres Méndez, Alberto Urdaneta, José Manuel Groot, Alfredo Greñas.

Desde entonces, dio comienzo un proceso en el cual la obra de Elkin Obregón fue de las más destacadas en acercar e ingresar en la contemporaneidad el humorismo gráfico colombiano, donde lo conceptual, el pensamiento crítico, comienza a cumplir un papel fundamental.

Los caricaturistas, a partir de ese momento, no tuvieron que

someterse a la férula de los directores de medios y comenzaron a crear según su interés personal. Si bien es cierto que en la actualidad muchos permanecen atados a los medios, también es cierto que a varios de ellos les solicitan y retribuyen sus trabajos generosamente, independientemente de su ideología.

Los inicios de Obregón como caricaturista se dieron en el periódico El Colombiano. Fue allí donde creó una historieta de humor gráfico que causó un gran impacto en nuestro país, a la que tituló “Los Invasores”. A partir de este ejemplo varios humoristas gráficos se atrevieron a seguir este camino casi inédito en Colombia y comenzaron a publicar sus propias historietas.

Para comienzos de la década del 70, Obregón, en su afán de ampliar su mundo cultural, viaja al exterior, estableciéndose en Brasil y posteriormente en España. Allí trabajará realizando caricaturas para los medios Última Hora; Crash e Historia 16.

Aprovecha su estadía en esos lugares para realizar visitas de estudio a los grandes museos y librerías y, por supuesto, para darle libre imaginación a su poder creativo en los campos literario y plástico. Anotamos, de paso, que no nos ha sido posible, conocer muestras de sus trabajos en esos medios, lo que es una tarea pendiente para quienes tragamos en el campo del humor gráfico.

En algunas charlas breves que tuvimos con Obregón, nos confió



Collage por Juliana Arango, exclusivo para Escritos desde la Sala #27.

apreciaciones sobre diversos personajes de la vida cultural, política y artística de Colombia y el mundo; trataremos de recordar sus apreciaciones.

¿Cómo es tu humor?

No sabría decir. Pero tengo mis parámetros. Utilizar la intuición, que me sirve de antena y guía. A veces acudo a la paradoja o al equívoco, y lo que parece vilipendio es, en el fondo, un homenaje. El humor, cuando lo es de verdad, descubre lo que hay de cómico o ridículo en las cosas, en las situaciones o en las personas.

¿Hay entonces un enfoque?

El que hace humor gráfico, en la medida que es creador, va cambiando de enfoque, casi sin darse cuenta”.

Mucha gente piensa que la caricatura es una forma de perjudicar a alguien. ¿Es eso cierto?

Lo cierto es que toda caricatura es, en el fondo, un homenaje. La risa que puede producir, proviene de su esencia misma: la exageración.

Se supone que eres un caricaturista ingenioso, que vives al acecho de

los temas. Para relativizar un poco la pregunta, **¿en el humor cabe todo o existen «zonas de tolerancia»?**

Llevo muchos años en este oficio. En un principio cabía todo, incluso llegué a creer que todo era válido. El humor negro, el chiste fácil, los juegos de palabras, las obviedades, hasta las artimañas. Con los años y el cansancio, me di cuenta de que estaba abusando de mis fantasmas. Como no puedo desecharlos, los dejo ahí como motor. Flotan, pero es mejor que se hundan. Mi deber como caricaturista es ahogarlos. ¿Será eso la «Zona de tolerancia»?

Explicate...

Bueno, hay temas que te persiguen sin que uno sin darse cuenta, te rondan. Hace tiempo hice la caricatura de una mujer desnuda. Dos viejitos “gagas” se la encuentran. Uno le grita al otro “No te acerques, Pepe. Es una de esas cosas que nos prohibieron en el colegio!”

Revisándola ahora para el libro, me pareció que eso no era lo que el viejito decía. Ahora grita: “Ven acá, Pepe!: un FÓSIL”. No sé si esté bien, pero de todas maneras creo que esa era la leyenda que el dibujo pedía...

¿Y las mejores ideas dónde se le ocurren?

Casi siempre dibujando.

Supongo que el humor gráfico tiene su propia gramática, tal vez una

estética y una fórmula plástica que varía. Además un universo...

Lo de la gramática creo entenderlo como un despliegue en dos direcciones. Por una parte el instinto, la intuición. Es un primer contacto con las cosas, una aproximación que puede ser física, psicológica, simbólica o trascendental. Y además la búsqueda de la síntesis. Creo que la caricatura es el arte de la irreverencia pero ante todo el universo de la síntesis. Con el menor número de elementos, la desnudez dentro de cada mundo. Hablando de Rendón, Fernando González definió muy bien esto: “La caricatura resulta, por consiguiente, de la exposición de la voluntad oculta en contraste con la simulada. El sujeto es desnudo, dejándole sus vestiduras. De ahí la ironía”.

¿Qué caricatura colombiana es la que más le gusta?

El Ñito Restrepo de Rendón. No se necesita más para saber cómo era Ñito.

Orlando Morales Henao, Medellín, 1952. Maestro en Artes Plásticas de la UNAL de Colombia, sede Medellín. Director de la Muestra Mundial de Caricatura Valle de Aburrá. Jurado de bienales de humorismo gráfico en Cuba, México y Argentina. Ha realizado varias exposiciones individuales y colectivas de su obra en diferentes centros culturales y artísticos de Medellín. Autor de comentarios sobre arte en periódicos como El Mundo y El Colombiano, así como en Escritos desde la Sala y numerosos catálogos.